

EL GENERAL CARLOS IBÁÑEZ, EMBAJADOR EN EL PERÚ

Unidos Perú y Chile por vínculos de sincera amistad, la designación del general Carlos Ibáñez del Campo como Embajador en Lima constituye un nuevo signo del recíproco aprecio entre ambos pueblos. Chile nos envía como su representante diplomático a una de



las más prestigiosas figuras de su ejército, a uno de sus políticos más destacados, a un ex-mandatario de la nación hermana.-

El nombramiento del general Carlos Ibáñez ha de servir para fortalecer más los lazos de afecto y armonía existentes. No solo por los méritos de Ibáñez, sino también porque siempre fué él uno de los mejores amigos del Perú. La reanudación de las relaciones entre los dos países, y la solución del viejo problema de "Tacna y Arica" se produjo siendo el General Ibáñez Presidente de la República de Chile. El arreglo de las diferencias entre Perú y Chile, que puso fin a las fricciones entre los dos pueblos más importantes del Pacífico sur, constituyó un paso trascendental en la ruta luminosa hacia la

solidaridad continental, consolidada hoy y que hace de América el más poderoso bloque mundial en esta hora tremenda que vive la humanidad. Espíritu comprensivo, leal devoto de la paz, Ibáñez tiene un sentido práctico del americanismo.-

Al enviar como Embajador a un ex-Presidente de la República, Chile demuestra su amistad, su estimación y su respeto hacia el Perú, sentimientos que son correspondidos, con toda sinceridad, por nuestro país. Es la segunda vez que la nación del sur nos envía como representante a un político que ha desempeñado la Primera Magistratura. Fué también Embajador de Chile en el Perú al señor don Emiliano Figueroa Larraín, ex-jefe de Estado de su patria, cuya actuación en Lima contribuyó eficazmente a robustecer las relaciones que acababan de ser reanudadas. Gran señor, todo simpatía, don Emiliano Figueroa Larraín dejó entre nosotros imperecedero recuerdo pues nos mostró todo lo que hay de nobleza e hidalguía en el pueblo chileno.-

Después de una brillante carrera militar, y de haber sido instructor y organizador del Ejército de la República de El Salvador, Carlos Ibáñez del Campo tomó parte activa en la política de su país, a partir de 1925, designándosele primero Ministro de Guerra y luego Ministro del Interior y Vicepresidente de la República. En 1927 fué elegido Presidente de la República, cargo que desempeñó hasta julio de 1931. Su obra de Gobernante fué positiva en todos sus aspectos. Aparte de la reanudación de las relaciones con el Perú, con las que inauguró una etapa fructífera de intercambio entre ambas naciones, desarrolló una vasta labor constructiva, dió impulso a las industrias, modernizó la marina de guerra de

Chile, emprendió la reforma educacional, y amplió considerablemente la legislación social.

Para las elecciones de 1933, el nombre del general Ibáñez fué mencionado como probable candidato a la Presidencia de la República, pero declinó, en aras de la unidad de las fuerzas democráticas, colaborando al triunfo de la candidatura de don Pedro Aguirre Cerda. En 1942 fué nuevamente candidato a la presidencia y su popularidad se cristalizó en el elevado número de votos que recibió en los comicios en que fuera elegido el señor don Juan Antonio Ríos, actual Presidente de Chile.-

Concluido el proceso electoral, el espíritu democrático del general Ibáñez del Campo se demuestra al aceptar colaborar con el nuevo régimen. Viene, pues, al Perú como Embajador de Chile, para proseguir y acrecentar la obra de fraternidad realizada por las distinguidas personalidades que la nación hermana nos ha enviado siempre como sus representantes diplomáticos. En el Perú, recibimos con los brazos abiertos a ese sincero y buen amigo de nuestra Patria que es el general don Carlos Ibáñez del Campo.-

M

Sic ut Uniuersal

El Nuevo Embajador de Chile en el Perú

El cable anuncia que el señor General don Carlos Ibáñez del Campo ha aceptado el cargo de Embajador de Chile en el Perú. Esta noticia ha sido recibida con general beneplácito.

Desde todo punto de vista, el nombramiento de tan distinguida personalidad, constituye un acierto más del Gobierno que preside el Excmo. Sr. D. Juan Antonio Ríos. El General Ibáñez ha ejercido la presidencia de Chile, y, precisamente fué él, quien dirigió las negociaciones que culminaron con el Tratado de 1929, en virtud del cual quedaron zanjadas todas nuestras diferencias con el vecino del Sur. Posteriormente el General Ibáñez continuó participando, en forma destacada, en la política de su país. En el año último postuló su candidatura a la presidencia, como opositor del actual Jefe del Estado. Dando pruebas inequívocas de sus arraigados sentimientos democráticos, el General Ibáñez acató la decisión del pueblo, favorable al Sr. Ríos. Y, movido por un patriotismo ardiente, que es la nota esencial de este destacado militar y buen ciudadano chileno, no ha vacilado en prestar su valiosa colaboración al contendor de ayer, el Presidente Sr. Ríos, aceptando la representación de su Patria en el Perú. Noble ejemplo, digno de ser imitado en toda democracia.

Viene, pues, a ocupar el elevado cargo de Embajador en nuestro país, una personalidad de gran relieve no sólo en Chile, sino en América, donde se aprecian y estiman el depurado civismo y las dotes de estadista que adornan al General Ibáñez. Ya en otra oportunidad, fué Embajador otro ex-Presidente, el Sr. Emiliano Figueroa Larraín. El cuidado que el Gobierno de Chile ha puesto siempre en la designación de los hombres que han de ostentar la más alta representación diplomática en Lima, es una prueba, muy satisfactoria para nosotros, del interés con

que contempla el desarrollo de las amistosas relaciones entre dos pueblos que se completan admirablemente en el terreno económico y que, en lo espiritual, se comprenden ahora con sinceridad.

El nuevo Embajador, fautor directo de la reconciliación peruano-chilena, alto exponente de las virtudes y cualidades de su pueblo, eminentemente militar y estadista de primera fila, está llamado, como el que más, a continuar, con brillo, la misión de amistad, colaboración y penetración de sus distinguidos antecesores. Estamos seguros que ha de contar para ello, en todo momento, con la cordial simpatía de los elementos oficiales y del pueblo peruanos.

DE CHILE

Lima, Perú, 28 de Abril de 1942

Sr. Don Carlos Ibañez del Campo.

SANTIAGO - CHILE

Mi muy distinguido amigo:

Hace algunos días el cable y así también la radio, me impusieron del feliz acierto de nuestro Presidente, ofreciéndole á Ud., la Embajada en el Perú; mas tarde tuve oportunidad de conocer su aceptación.

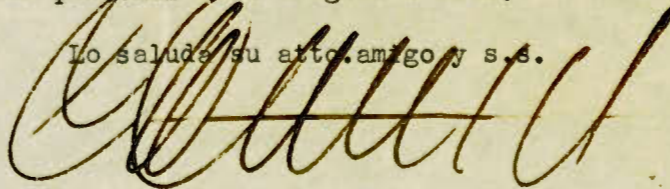
Dado á mis muchos arraigos é intereses que tengo en éste país, y mis estrechas relaciones con las personas mas influyentes y destacadas en el Gobierno y la Banca, puedo sin lugar á dudas adelantarme á manifestarle que su nombramiento ha sido muy bien recibido en las esferas del Gobierno y opinión pública, lo que hará que su misión diplomática se facilite, dado el prestigio, respeto y simpatía de que Ud, goza.

PATRIMONIO UC

Me permito remitirle adjunto, dos recortes de los diarios "Universal" y "La Prensa", que como Ud, podrá imponerse son un reflejo de lo que le escribo en párrafo anterior.

Aprovecho también ésta oportunidad para saludarle respetuosamente, pidiéndome incondicionalmente á sus órdenes, mientras lo haga en forma personal á su llegada á ésta.

Lo saluda su atto. amigo y s.s.



EUGENIO DITTBORN TORRES